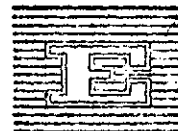


NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
E/CN.12/CCE/SG.6/3
FAO/CAIS/64/8
26 de octubre de 1964

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
COMITE DE COOPERACION ECONOMICA
DEL ISTMO CENTROAMERICANO
SUBCOMITE CENTROAMERICANO DE
DESARROLLO ECONOMICO AGROPECUARIO

Primera Reunión
San José, Costa Rica, 28 de octubre de 1964

ACTIVIDADES DE LA POLITICA AGROPECUARIA EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS

Documento preparado por la Organización de las Naciones Unidas para la
Agricultura y la Alimentación (FAO).

INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción	1
2. El crédito agropecuario en Centroamérica	3
a) Origen del crédito agropecuario	4
b) Destino del crédito	4
c) Plazos del crédito	8
d) Clases y finalidades del crédito	11
e) Usuarios del crédito	15
f) Monto del crédito en relación con el valor de la producción	18
g) Costo del crédito	21
h) Conclusiones	22
3. Los programas de sustentación de precios en Centroamérica	23
a) Organismos	23
b) Labores que realizan	24
c) Presupuestos y gastos de personal	27
d) Personal ocupado en los programas	27
e) Plantas de almacenaje y agencias compradoras y vendedoras	32
f) Conclusiones	34
4. La extensión agrícola en Centroamérica	35
a) Papel de los servicios de extensión agrícola	35
b) Facilidades con que cuentan los servicios de extensión agrícola	37
c) Magnitud del problema de promoción agropecuaria	39
d) Proyectos de los servicios de extensión	40
e) Necesidades de los servicios de extensión agrícola	46
5. Coordinación de las actividades de la política agraria	49

I. Introducción

El establecimiento en Centroamérica de un sistema de libre comercio y de política arancelaria uniforme, a través del que se pretende proporcionar un estímulo extraordinario al desenvolvimiento económico y social de los países del área, ha abierto, sin duda, nuevas perspectivas a las naciones signatarias del Tratado General de Integración Económica Centroamericana.

La libre circulación de productos y la ampliación de los mercados de consumo han inducido a plantear, en cada país de la región, una serie de proyectos o alternativas de producción, que abarcan todas las actividades nacionales. No escapa a este hecho la producción agropecuaria, que constituye la principal actividad económica de la región y de la que depende el bienestar de una proporción considerable de la población centroamericana.

Junto a las posibilidades que brindaría el mercado común por el lado de la demanda, surgen, sin embargo, algunas interrogantes sobre la oferta y el intercambio de abastecimientos de origen agropecuario, por cuanto, salvo limitadas excepciones, prácticamente todos los países producen exactamente las mismas clases de productos. Es cierto que, al analizarse la situación a largo plazo, el crecimiento extremadamente rápido de la población del área parece garantizar un mercado seguro a la oferta regional de alimentos y materias primas para el desarrollo industrial, pero también se presentan los problemas más inmediatos relacionados con posibles trastornos en los mercados internos debidos a la afluencia excesiva de productos idénticos al amparo del régimen de libre comercio. Así podría suceder como consecuencia de una falta de coordinación entre los programas nacionales de fomento agrícola y pecuario, en relación a orientaciones y metas, que necesariamente deberían ser analizadas de acuerdo con la nueva realidad que representa la desaparición de las fronteras nacionales para el intercambio de productos.

/Estas consideraciones

Estas consideraciones conducen a plantear si es conveniente pretender seguir, en cada país por separado, políticas agropecuarias totalmente desvinculadas de las que siguen los países coparticipantes del mercado común, si se pretende evitar una concurrencia desorganizada de abastecimientos internos al mercado centroamericano, lo que sería inconveniente si se toma en cuenta que los sectores productores de alimentos para el consumo regional son los de más bajos recursos económicos y constituyen la mayoría de la población rural del área. Habría que considerar, además, la repercusión negativa que supondría una estructura inestable de precios agrícolas en los mercados centroamericanos, debido a una falta de coordinación, frente a los esfuerzos gubernamentales que tienden a promover una mayor capitalización y tecnificación de las faenas agrícolas y pecuarias a través de los programas crediticios y de extensión agrícola, para lograr una estabilización de los precios recibidos por el productor, y para favorecer una mejor distribución del ingreso dentro del sector, mediante mejoramientos en la estructura de la tenencia de la tierra.

Estas apreciaciones generales señalan al Subcomité Centroamericano de Desarrollo Económico Agropecuario y a otros organismos regionales la necesidad de propiciar una coordinación estrecha entre los programas de fomento agropecuario nacionales, y de delinear una política agraria a nivel centroamericano.

Precisamente con el propósito de reunir la información regional necesaria sobre determinadas actividades esenciales ligadas con expresiones específicas de política agropecuaria, se ha preparado esta nota en la que se analizan al nivel centroamericano algunos aspectos de los sistemas crediticios para la agricultura y ganadería; de lo realizado por los organismos de sustentación y estabilización de precios; y, finalmente, una apreciación general sobre la labor de los servicios de extensión agrícola en Centroamérica.

Los tres aspectos constituyen elementos básicos de acción para el desarrollo agropecuario que de ser debidamente articulados, en los países del Istmo, pueden llegar a influir decisivamente en el desarrollo

/de la producción,

de la producción, representando asimismo elementos esenciales que deberán ser considerados dentro de la política regional destinada a obtener una mayor integración del sector agropecuario centroamericano.

La mayor parte de los datos de este documento fueron obtenidos a través de cuestionarios preparados por FAO/CAIS y la CEPAL y enviados a los organismos correspondientes en cada uno de los países centroamericanos, aparte de la información proveniente de documentación oficial.

Esta nota ha sido preparada por el Sr. V. B. Mannarelli, experto en mercadeo de la FAO asignado al programa de integración económica del Istmo Centroamericano. El capítulo sobre los servicios de extensión agrícola fue elaborado principalmente por el Sr. Ricardo Téllez, Asesor regional de agricultura de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

2. El crédito agropecuario en Centroamérica

En este informe se trata de la magnitud y características del crédito agropecuario en los países centroamericanos, como elemento básico para el fomento y orientación de la producción agraria. Se pretende cuantificar en forma aproximada el impacto relativo y la orientación general del crédito agrícola de la región, al nivel de la banca estatal y privada, en cada uno de los países.

La información requerida se obtuvo directamente a través de encuestas realizadas en cada país y, en algunos casos, se han hecho apreciaciones basadas en los boletines de los bancos centrales y otras fuentes. A pesar de la falta de uniformidad de la información obtenida, esto no altera las conclusiones generales que se derivan de su análisis.

Este estudio de los organismos bancarios y otros de carácter especial (crédito supervisado), se refiere principalmente a la evaluación a nivel nacional y regional de algunos aspectos básicos relacionados con el financiamiento de las actividades agrícolas y pecuarias, que sirvan de fundamento para plantear lineamientos determinados sobre una política multinacional de crédito, en conexión con aspectos regionales de fomento agropecuario y de acción coordinada con otras actividades básicas para el desarrollo, como

/los programas

los programas de extensión y asistencia técnica, sustentación de precios agrícolas y colonización o reforma agraria.

a) Origen del crédito agropecuario.

Costa Rica es el único país centroamericano donde el sistema bancario se encuentra nacionalizado; en el resto de la región una proporción muy importante de bancos comerciales privados sirven de fuente de financiamiento a determinados sectores agropecuarios.

En el cuadro 1, se presentan las cifras correspondientes a créditos nuevos ^{1/} otorgados al sector agropecuario durante 1962 en cada uno de los países miembros del mercado común centroamericano.

Salvo en el caso ya indicado de Costa Rica, en los países restantes se presenta una variación amplia en cuanto a las magnitudes relativas del aporte directo del sector bancario estatal al financiamiento de las faenas agropecuarias. Varía de un 73,2 y 52,4 por ciento en Nicaragua y Honduras, respectivamente, al 8,8 y 27,4 por ciento en El Salvador y Guatemala. Desde el punto de vista regional, la acción crediticia del estado alcanza cerca de un 50 por ciento de las cantidades totales señaladas, o de 30 por ciento excluida Costa Rica. Vale decir que, con excepción de este último país, en manos del sector bancario privado se hallan alrededor de las dos terceras partes del crédito agropecuario centroamericano.

Ello repercute necesariamente en el destino que se da a los préstamos en los países de la región, en sus plazos habituales y en el sector que los obtiene, como se verá más adelante, en especial si se compara el caso costarricense con el de los restantes países del área.

b) Destino del crédito

En la composición del valor total de la producción agropecuaria centroamericana de 1962 ^{2/} alrededor de las tres cuartas partes correspondieron a rubros agrícolas y el resto a productos pecuarios. En relación a la producción total, los cultivos de exportación representaron aproximadamente

1/ No deben confundirse estas cifras con los saldos de ejercicio que normalmente publican los boletines de los bancos centrales.

2/ Fuente: Información oficial preliminar.

Cuadro 1

CENTROAMERICA: FUENTES DIRECTAS DEL CREDITO AGROPECUARIO, 1962

Fuentes	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Centroamérica	
	millones de dólares	Por-ciento	millones de dólares	Por-ciento	millones de dólares	Por-ciento	millones de dólares	Por-ciento	millones de dólares	Por-ciento	millones de dólares	Por-ciento
Organismos y bancos estatales	61,7	100,0	5,8	8,8	13,6	27,4	6,5	52,4	22,1	73,2	109,7	49,9
Bancos comerciales	-	-	60,1	91,2	36,0	72,6	5,9	47,6	8,1	26,8	110,1	50,1
<u>Total</u>	<u>61,7</u>	<u>100,0</u>	<u>65,9</u>	<u>100,0</u>	<u>49,6</u>	<u>100,0</u>	<u>12,4</u>	<u>100,0</u>	<u>30,2</u>	<u>100,0</u>	<u>219,8</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Encuestas directas y boletines oficiales.

un 44 por ciento del valor total agropecuario y los de consumo interno, sólo el 32 por ciento.

En el cuadro 2, se presentan las cifras del crédito agrícola y pecuario otorgado en 1962 en los diferentes países de Centroamérica, indicando el destino de éste de acuerdo con las categorías anteriormente indicadas.

En dicho cuadro se observa el predominio de los cultivos de exportación, que corresponden principalmente al café y al algodón, como principal grupo de productos beneficiados por el crédito y la baja proporción que se orienta hacia el fomento de la producción ganadera y los rubros de abastecimiento interno de los que depende, en gran medida, la satisfacción de la demanda centroamericana de alimentos. Es así como en el conjunto de países, algo más de los dos tercios del crédito otorgado al sector agropecuario (71,1 por ciento) se concentró en rubros agrícolas exportables; esta proporción llega al extremo de 92,1 por ciento en El Salvador y a un mínimo de 52,4 por ciento en Honduras.

Los préstamos destinados al fomento de la ganadería centroamericana ascendieron en 1962 al 13,9 por ciento del total otorgado al sector agropecuario, con un mínimo de 1,3 por ciento en El Salvador, un máximo de 34,7 por ciento en Honduras y alrededor de 20 por ciento en Costa Rica y Nicaragua.

Los productos agrícolas destinados primordialmente al consumo dentro de la región, sólo captaron 15,0 por ciento del financiamiento bancario en ese año, siendo la proporción más reducida la concerniente a El Salvador (6,6 por ciento) ^{3/} y las mayores a Costa Rica y Nicaragua, con un 20,0 y 20,5 por ciento en cada caso.

Puede llegarse a la conclusión de que, en general, la distribución del crédito agropecuario en los países del mercado común centroamericano no concuerda con la posición relativa de los diferentes grupos de productos agrícolas y pecuarios en el conjunto de la producción regional. Se exceptúa la situación de Costa Rica, donde se observa una distribución del

^{3/} En este país, durante 1962, los cultivos de exportación representaron un 57 por ciento del valor total de la producción agropecuaria, los de consumo interno un 25,8 por ciento, y los pecuarios 17,2 por ciento.

Cuadro 2

CENTROAMERICA: DESTINO DEL CREDITO AGROPECUARIO, 1962

País	Total créditos otorgados	Créditos nuevos otorgados (Millones de dólares)			Distribución porcentual		
		Cultivos de exportación	Otros cultivos	Ganadería	Cultivos de exportación	Otros cultivos	Ganadería
Costa Rica	61,7	37,0	12,3	12,4	60,0	20,0	20,0
El Salvador	65,9	60,7	4,4	0,8	92,1	6,6	1,3
Guatemala	49,6	34,5	8,4	6,7	69,6	16,9	13,4
Honduras	12,4	6,3	1,6	4,3	52,4	12,9	34,7
Nicaragua	30,2	17,7	6,2	6,3	58,6	20,5	20,9
Centroamérica	<u>219,8</u>	<u>156,4</u>	<u>32,9</u>	<u>30,5</u>	71,1	15,0	13,9

Fuente: Encuestas directas y boletines oficiales.

crédito que guarda mayor relación con la importancia relativa de los diversos grupos de productos.^{4/}

c) Plazos del crédito

Se considera que los plazos de los préstamos otorgados a la actividad agropecuaria y su participación relativa en el conjunto de créditos, reflejan, en buena medida, la mayor o menor efectividad de un sistema crediticio como fuente de capitalización para el sector agrícola de un país, y muy especialmente para promover la mecanización, obras de microinfraestructura, el establecimiento de cultivos permanentes o semipermanentes y fomento ganadero, que constituyen rubros de inversiones elevadas redituables sólo a través de un período, a veces largo, de años.

Como antecedente general al respecto, cabe señalar que en varias reuniones internacionales realizadas en el Istmo Centroamericano en materia de crédito agrícola ^{5/} se establecieron pautas sobre los plazos del mismo, de acuerdo con su finalidad; de hasta 2 años para los préstamos a corto plazo, de sostenimiento o avío, cuya función es proporcionar el capital circulante requerido para cultivos o labores anuales; de 2-3 a 7-8 años para los préstamos a mediano plazo (refaccionarios o de mejoramiento) que inciden preferentemente sobre la mecanización, el establecimiento de cultivos permanentes o semipermanentes, la ganadería y los trabajos de mejoramiento de suelos; y de más de 7 a 8 años, alcanzando hasta 25 años, para los préstamos a largo plazo denominados también inmobiliarios o hipotecarios, estrechamente ligados a la adquisición de bienes raíces y obras de infraestructura al nivel de la finca.

En relación con estas pautas y plazos, no existe actualmente en Centroamérica uniformidad, ni entre los países, ni entre las agencias

^{4/} El valor de la producción agropecuaria de Costa Rica en 1962 se descompone aproximadamente así: 51,5 por ciento en productos de exportación; 23,9 por ciento en rubros de consumo interno y un 24,6 por ciento en productos pecuarios.

^{5/} Memoria del Seminario Centroamericano de Crédito Agrícola, FAO, Guatemala, 1952.
Memoria del Seminario Sobre el Desarrollo del Crédito Agrícola en América Latina ACI/Ministerio de Agricultura, Comercio e Industria, Panamá, 1957.

bancarias de un mismo país. A título ilustrativo se puede señalar que en Costa Rica el Banco Nacional establece que el crédito a corto plazo es hasta de un año; el de mediano plazo, de 1 a 10 años y el de largo plazo de más de 10 años. En el INFOP de Guatemala son de 1 a 3 años para corto plazo; de 3 a 7 años para el mediano plazo y por encima de 7 años para los de largo plazo. El Banco Nacional de Nicaragua estima de corto plazo los préstamos hasta de 18 meses y de mediano y largo plazo los de 18 meses hasta 20 años. Para el BANAFOM de Honduras, también los de corto plazo llegan hasta 18 meses; los de mediano plazo, de 18 meses a 5 años y los de largo plazo, mayores de 5.

Esta diversidad de criterios, en cuanto al vencimiento de los préstamos, dificulta el análisis económico del sistema crediticio, desde el punto de vista regional,

Por esta situación, en el presente estudio se divide el crédito agrícola para su análisis por plazos en dos categorías: menores y mayores de dos años. En el cuadro 3, aparecen las cifras aproximadas obtenidas por país, una vez efectuados los ajustes correspondientes.

Se desprende claramente del cuadro 3, que el sistema crediticio centroamericano destinado a servir las necesidades de financiamiento del sector agropecuario sólo en proporción limitada contribuye a solucionar los problemas de falta de capitalización de las empresas agrícolas en la región, puesto que el monto total anual de créditos otorgados, los préstamos refinanciarlos e inmobiliarios en tres países fluctúan entre 6,2 y 12,9 por ciento, en Honduras llegan a 28,3 por ciento y en Costa Rica a un 27,9 por ciento del total. Debe mencionarse, además, que una proporción muy elevada del crédito de más de dos años corresponde en casi todos los países a plazos máximos de 3 a 5 años, salvo en Costa Rica.

Cabe agregar a lo señalado que cerca del 90 por ciento del crédito a plazos mayores de 2 años se origina en la banca estatal de los países de la región, predominando en las bancas comerciales, en cambio, casi exclusivamente el crédito de avío a 1 año, o cuando más a 18 meses de vencimiento. Los países donde existe mayor participación de la banca privada en este tipo de préstamos son Guatemala y El Salvador, correspondiendo al 38,4

Cuadro 3

CENTROAMERICA: CREDITO AGROPECUARIO SEGUN PLAZOS, 1962

(Millones de dólares)

País	Total otorgado	Plazos del crédito agropecuario			
		Menos de 2 años		Más de 2 años	
		Canti- dad	Por cientos	Canti- dad	Por cientos
Costa Rica	61,7	44,5	72,1	17,2	27,9
El Salvador	65,9	61,8	93,8	4,1	6,2
Guatemala	49,6	43,4	87,5	6,2	12,5
Honduras	12,4	8,9	71,8	3,5	28,2
Nicaragua	30,2	26,3	87,1	3,9	12,9
Centroamérica	219,8	184,9	84,1	34,9	15,9

Fuente: Encuestas directas y boletines oficiales.

y 31 por ciento, respectivamente, del monto total de créditos a plazos mayores de dos años.

Este crédito se orienta principalmente a la ganadería, a la adquisición de maquinaria y para plantaciones permanentes en la mayor parte de los casos y pareciera indicar --además de que este tipo de préstamos es bastante limitado en la mayor parte de los casos-- que se concentra en las explotaciones ligadas preferentemente al sector agrícola relativamente más capitalizado de la región, quedando prácticamente marginada la mayor parte de las pequeñas y medianas empresas agropecuarias del financiamiento a mediano y largo plazo.

Los organismos de crédito rural supervisado o controlado destinados al pequeño agricultor, constituyen la excepción, pero sólo han entrado a operar recientemente y por lo general están actuando con grupos de agricultores todavía demasiado limitados como para que se pueda estimar su impacto al nivel nacional. Conviene tomar en cuenta que no es aplicable la afirmación anterior a las Juntas Rurales de Crédito de Costa Rica, de mayor antigüedad y que atienden a un número importante de agricultores.

d) Clases y finalidades del crédito

Para obtener un mejor conocimiento sobre las modalidades más importantes del crédito agropecuario en América Central, se ha subdividido el monto global de los préstamos otorgados en 1962 en tres categorías, de acuerdo con las características generales de las formas de crédito de que se trata.

En el cuadro 4, aparecen las cifras aproximadas correspondientes al crédito agropecuario corriente, supervisado y pignoraticio en cada uno de los cinco países indicados y en el total regional, subdivididos, a su vez, por destino, en avío y refaccionario e inmobiliario.

Se desprende del cuadro 4 que el crédito agropecuario corriente o tradicional representó el 83,3 por ciento de la cifra global centroamericana en 1962, con un máximo de 95,7, 95,2 y 84,7 por ciento en Nicaragua, Honduras y Guatemala, correlativamente, y una relación menor en Costa Rica y El Salvador de 82,5 y 75,0 por ciento, respectivamente.

Cuadro 4
CENTROAMERICA: CLASES Y FINALIDAD DEL CREDITO AGROPECUARIO, 1962
(Millones de dólares)

País	Corriente			Supervisado ^{a/}			Pignora- ticio	Crédito total
	De avío	Refaccionario e inmobiliario	Sub- Total	De avío	Refaccionario e inmobiliario	Sub- total		
Costa Rica	48,7	10,2	50,9	2,1	7,0	9,1	1,7	61,7
El Salvador	45,4	4,0	49,4	0,5	-	0,5	16,0	65,9
Guatemala	36,4	5,6	42,0	0,6	0,6	1,2	6,4	49,6
Honduras	8,3	3,5	11,8	-	-	-	0,6	12,4
Nicaragua	25,2	3,7	28,9	1,1	0,2	1,3	-	30,2
Centroamérica	<u>156,0</u>	<u>27,0</u>	<u>183,0</u>	<u>4,3</u>	<u>7,8</u>	<u>2,1</u>	<u>24,7^{b/}</u>	<u>219,8</u>

Fuente: Encuestas directas y boletines oficiales.

^{a/} Incluye ciertas categorías de crédito dirigido o controlado, no propiamente supervisado, que existe en Costa Rica y Nicaragua.

^{b/} De esta suma, cerca del 80 por ciento corresponde a financiamiento de bancos de fuera de la región.

Las modalidades de crédito supervisado, o sujetas a una mayor orientación y control que los préstamos corrientes,^{6/} significaron solamente 5,5 por ciento del monto total crediticio en Centroamérica. Sin embargo, la situación respectiva al nivel nacional es aún más crítica, en esta línea de préstamos destinados exclusivamente para los pequeños y medianos productores, ya que es de 4,3 por ciento del crédito otorgado en Nicaragua y una cifra mínima en Guatemala (2,7 por ciento) y en El Salvador (0,7 por ciento), no existiendo en Honduras. La excepción la constituye Costa Rica, donde las Juntas de Crédito Rural concedieron en 1962 alrededor del 14,7 por ciento de los préstamos nuevos otorgados en el país.

Cabe indicar que en El Salvador la agencia de crédito supervisado --Administración de Bienestar Campesino (ABC)-- inició sus actividades en 1962, habiéndose proyectado que en los próximos 3 años llegará a aumentar en alrededor de diez veces, posiblemente, su actividad inicial. En cuanto a Honduras, el Banco Nacional de Fomento apenas acaba de iniciar sus operaciones con una línea de crédito para pequeños agricultores, en combinación con los servicios de extensión agrícola.

Por lo que se refiere al crédito pignoraticio para productos agrícolas almacenados, se han obtenido cifras aproximadas a base de las encuestas realizadas en la región, por no figurar debidamente desglosado en las publicaciones oficiales. Estos préstamos, cuando se orientan en debida forma, pueden aliviar notablemente las presiones estacionales de la oferta de productos agrícolas, en especial las de los no perecibles como los granos, y evitan que los agricultores se vean obligados a vender las cosechas a los bajos precios que prevalecen en ciertas épocas del año. En una política orgánica de racionalización del mercado de productos agrícolas y de precios mínimos para el agricultor, puede jugar un papel importante esta modalidad crediticia cuando es debidamente relacionada con los programas de sustentación de precios, de manera que sea el sector de pequeños y medianos productores quien aproveche esta fuente de financiamiento, en vez de hacerlo el sector comercial intermediario con fines especulativos, como ha ocurrido en la práctica en determinados países del área.

^{6/} El ABC de El Salvador y el Servicio Cooperativo Interamericano de Crédito Agrícola Supervisado de Guatemala (SCICAS) son las únicas agencias de crédito supervisado propiamente dichas, aunque las Juntas de Crédito Rural de Costa Rica y ciertas líneas de crédito dirigido del Banco Nacional de Nicaragua, se han incluido en esta categoría.

En el cuadro 4 se puede apreciar que el crédito pignoraticio utilizado en la región en conexión con los productos agrícolas almacenados, representa aproximadamente un 11,2 por ciento del total de los préstamos concedidos al sector anualmente.

La cifra relativa máxima es la de El Salvador, donde llegó a un 24,3 por ciento de crédito rural, haciéndose notar que cerca del 90 por ciento de la suma correspondiente proviene de préstamos concedidos para el algodón por Bancos Comerciales de los países compradores de la fibra salvadoreña.^{7/}

Cabe indicar que la suma total del crédito pignoraticio agrícola, generado en las instituciones bancarias de los países, representa una suma 27 por ciento mayor que el capital utilizado durante 1962 en toda la región para los programas gubernamentales de sustentación de precios de los granos básicos.^{8/} Este hecho tiene especial significación si se toma en cuenta que parte de estos préstamos corresponde a granos almacenados por el sector intermediario o, en ciertos casos, por grandes agricultores que especulan con el estos productos, adquiridos en parte de pequeños productores, a bajos precios; es decir, en pugna con los propósitos de los programas de sustentación de precios.

Esta situación resulta particularmente contradictoria en algunos países en los que los organismos estatales carecen de fondos suficientes para los programas de compras con fines de sustentación de precios al productor, y resulta que esos mismos organismos, u otras instituciones del estado, disponen de líneas de crédito pignoraticio con mayores fondos para las compras que realiza el sector intermediario o ciertos agricultores, como fue indicado.

7/ Lo mismo ocurre en Guatemala, donde cerca del 50 por ciento del crédito pignoraticio se financia de manera similar.

8/ Véase Estado actual de la producción y el Mercado de Granos en Centroamérica (E/CN.12/CCE/SC.6/5; FAO/CAIS/64/7).

En las categorías de crédito corriente y supervisado predominan fuertemente, en cuanto a finalidad, los préstamos de avío, que representan un 73,0 por ciento aproximadamente del total regional, quedando un 15,8 por ciento como préstamos refaccionarios e inmobiliarios. El saldo corresponde al crédito pignoraticio como se indicó anteriormente.

e) Usuarios del crédito

Se necesita conocer, en la evaluación del sistema bancario centroamericano para la agricultura y la ganadería, el número de usuarios atendido anualmente por los organismos financieros, para poder apreciar aproximadamente el grado de influencia que tiene el crédito entre la gran masa de productores del sector. En el cuadro 5, se presentan estimaciones al respecto.

Estas cifras, comparadas con las de la población rural, el número de familias rurales y la cantidad de fincas indican que, al nivel centroamericano, la cantidad relativa de productores atendidos en 1962 representa alrededor del 3,5 por ciento de las familias rurales del área y un 6,9 por ciento de las fincas existentes. Sobresale nítidamente Costa Rica con una cantidad relativa de agricultores atendidos muy superior al resto del área, ya que representa cerca de un 13,3 por ciento de las familias agrícolas y un 48,8 por ciento del número de fincas. Sigue Nicaragua con un 4,0 por ciento de las familias rurales y un 13,9 por ciento del número de fincas. En proporción bastante más baja, siguen los usuarios del crédito agrícola de los países restantes, con un mínimo de 1,2 por ciento de las familias rurales y de 2,0 por ciento del número de fincas en Guatemala.

La situación que acusan estas relaciones, es bastante más crítica que la señalada en la mayor parte de los países de la región si se toma en consideración que entre un 80 y 90 por ciento de los productores atendidos anualmente por los bancos, son sujetos habituales de crédito y que la incorporación efectiva de nuevos agricultores es reducida. La expansión mayor en este sentido se ha llevado a efecto en los países que han establecido recientemente agencias de crédito supervisado o dirigido para pequeños agricultores, donde se ha atendido en corto plazo a un número relativamente elevado de éstos, en relación con el resto de usufructuarios del sistema bancario. A título

Cuadro 5

CENTROAMERICA: USUARIOS DEL CREDITO AGROPECUARIO, 1962

(Miles)

País	Número de usuarios del crédito agrario <u>a/</u>	Familias rurales <u>b/</u>		Número de fincas <u>c/</u>	Población rural <u>d/</u>
		Número	Crecimiento anual promedio		
Costa Rica	23,1	174,2	5,4	47,3	871,0
El Salvador	10,4	312,8	5,7	174,2	2 564,0
Guatemala	7,1	591,1	16,1	348,7	2 955,6
Honduras	6,1	267,0	10,3	156,1	1 334,0
Nicaragua	7,2	180,0	8,5	51,6	900,1
Centroamérica	<u>53,9</u>	<u>1 525,1</u>	<u>46,0</u>	<u>777,9</u>	<u>7 628,8</u>

Fuentes: a/ Estimaciones basadas en encuestas directas; b/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales de población rural; c/ FAO/CAIS, los problemas de tenencia de la tierra en los países de Centroamérica, 1963; d/ Censos nacionales de población.

ilustrativo se puede indicar que en El Salvador --país que comenzó recientemente un programa de crédito supervisado, incorporando de un año a otro un grupo de nuevos productores al crédito-- este crecimiento inusitado sólo representa sin embargo, alrededor del 8 por ciento del total de usuarios del crédito; pero, de acuerdo con los programas de la Administración de Bienestar Campesino (ABC), se espera operar con 12 000 nuevos agricultores en el curso de 3 años, que supondrá una duplicación del número de usuarios atendido anualmente en el país. Ello implicaría --en este caso específico, que es el más favorable en cuanto a rápido incremento de usuarios en la actualidad en Centroamérica-- que el sistema crediticio salvadoreño habrá de llegar el próximo trienio a atender entre un 6 y un 8 por ciento de las familias agrícolas y a un 13 por ciento de las fincas existentes en el país. En este mismo período se estima que la población rural crecerá en El Salvador a un equivalente de 17 000 unidades familiares. En los demás países de la región estimaciones preliminares indican que el crecimiento anual de nuevos usuarios del crédito agropecuario ha fluctuado entre un 5 y un 10 por ciento, en el mejor de los casos.

Las agencias crediticias centroamericanas que atienden en mayor grado las necesidades financieras de pequeños y medianos agricultores,^{9/} absorben alrededor del 40 a 50 por ciento del número total de usufructuarios en el área, representando solamente un 7 a 9 por ciento aproximadamente del monto total de los préstamos aprobados. Desde el punto de vista nacional, la mayor proporción es la existente en Costa Rica, donde las Juntas de Crédito Rural atienden anualmente, tal vez, algo más de 2 tercios del total de beneficiarios del crédito agrario, que representan, a su vez, aproximadamente un 23 por ciento del valor de los créditos agropecuarios del país. En el resto de la región, el número de productores atendidos por las agencias mencionadas, corresponde a casi la cuarta parte de los que anualmente acuden al sistema bancario, representando alrededor del 4 por ciento del monto total de los préstamos para la agricultura y ganadería en los cuatro países.

^{9/} El Servicio Cooperativo Interamericano de Crédito Agrícola Supervisado (SCICAS) de Guatemala, la Administración de Bienestar Campesino (ABC) de El Salvador y las Juntas de Crédito Rural de Costa Rica, a los que cabría agregar parte de la actividad del Banco Nacional Agrario de Guatemala, la Federación de Cajas de Crédito de El Salvador, el BANAFOM de Honduras y el Banco Nacional de Nicaragua.

f) Monto del crédito en relación con el valor de la producción

La situación relativa en que se encuentran los diversos países de la región, en cuanto a sus actividades de crédito bancario para la agricultura y la ganadería, figura en el cuadro 6 donde se establece una relación por país entre los diversos usos del crédito otorgado durante 1962 y el valor respectivo de las producciones.

Las cifras señalan que, desde el punto de vista regional, los cultivos de exportación --café y algodón preferentemente-- cuentan con la mayor proporción de financiamiento bancario (37,4 por ciento) con respecto al valor de la producción, siguiendo la ganadería y cultivos de consumo interno con un 12,4 y 10,6 por ciento de los respectivos valores anuales de estas producciones. Desde el punto de vista nacional, se puede apreciar en Costa Rica una relación de crédito bastante diferente a la tendencia imperante en los países restantes, existiendo un mayor financiamiento relativo concentrado en los cultivos de consumo interno y la ganadería, que en el resto de la región. Esta situación es consecuente con la posición del país en cuanto a disponibilidades de alimentos per cápita y mejor calidad de la dieta alimenticia media, con respecto al resto de Centroamérica.

Por lo que se refiere a los demás países, se observa una posición relativa mucho más favorable a los cultivos de exportación en El Salvador (35,8 por ciento); y en Guatemala y Nicaragua, donde los préstamos equivalen a un 35,8 y 31,3 por ciento del valor de estas producciones, fluctuando las relaciones para los cultivos internos y explotaciones ganaderas entre un 3,1 y 11,1 por ciento, respectivamente.

En forma global, el sistema crediticio centroamericano aparentemente cubre el financiamiento de aproximadamente algo más de una quinta parte del valor de la producción agropecuaria anual, cifra que acusa una variación que va de 8,6 por ciento en Honduras a 44,9 y 30 por ciento en Costa Rica y El Salvador. Estas cifras indicarían que el volumen global de los préstamos destinados al sector agropecuario, sin ser muy elevados, tampoco pueden ser considerados excesivamente bajos en la mayor parte de los países.^{10/} En otras

^{10/} En los Estados Unidos el monto anual de nuevos créditos representa aproximadamente entre el 20 y el 25 por ciento del valor total de la producción agropecuaria; (Agricultural Statistics, 1960, U.S.D.A.). Esta misma relación es de 30 a 40 por ciento en Chile, (CONSFA, Doc. No. 16, Ministerio de Agricultura, 1963).

Cuadro 6

E/CN.12/CCE/SC.6/3
FAO/CAIS/64/6
Pág. 19

CENTROAMERICA: VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA Y CREDITOS OTORGADOS, 1962

País	Valor de la producción ^{a/} (Millones de dólares)				Créditos nuevos otorgados ^{b/} (Millones de dólares)				Créditos nuevos en relación al valor ^{c/} de la producción (Por ciento)			
	Cultivos		Ganade- ría	Total	Cultivos		Ganade- ría	Total	Cultivos		Ganade- ría	Total
	Para expor- tación	Para con- sumo			Para expor- tación	Para con- sumo			Para expor- tación	Para con- sumo in- terno		
Costa Rica	70,8	32,8	33,9	137,5	37,0	12,3	12,4	61,7	52,2	37,5	36,6	44,9
El Salvador	127,8	57,9	38,6	224,3	60,7	4,4	0,8	65,9	47,5	7,6	2,1	29,4
Guatemala	96,3	112,2	93,1	301,6	34,5	8,4	6,7	49,6	35,8	7,5	7,2	16,4
Honduras	67,1	50,9	24,5	143,4	6,5	1,6	4,3	12,4	9,7	3,1	17,5	8,6
Nicaragua	56,6	55,9	56,0	168,5	17,7	6,2	6,3	30,2	31,3	11,1	11,3	17,9
Centroamérica	418,5	309,6	246,1	974,2	156,4	32,9	30,5	219,8	37,4	10,6	12,4	22,6

Fuentes: ^{a/} FAO, con base en información oficial; ^{b/} encuestas directas y boletines oficiales; ^{c/} encuestas directas e información oficial.

/palabras

palabras, con los recursos financieros actualmente disponibles, existe la posibilidad de obtener importantes avances en el desarrollo de los cultivos y explotaciones ganaderas si se logra estructurar una política crediticia centralizada en función de las orientaciones generales y prioridades establecidas en los planes de fomento agropecuario, debidamente coordinados con otras actividades de la política agraria (programas de extensión agrícola, sustentación de precios y de colonización o reforma agraria).

g) Costo del crédito

El costo efectivo del crédito para el agricultor varía entre las naciones del Istmo y, a menudo, dentro del propio país. Está determinado, en la región, por los intereses a los que hay que agregar, según el país, diversos tipos de comisiones y otros gastos de carácter legal.

Aun cuando en la región se observa una escala de intereses que va del 5 por ciento en el Servicio Cooperativo Interamericano de Crédito Agrícola Supervisado (SCICAS) y el Instituto Nacional de Fomento de la Producción de Guatemala, al 12 por ciento en la Federación de Cajas de Crédito de El Salvador, predominan las tasas de interés anual de los bancos comerciales, que fluctúan entre 7 y 8 por ciento, más gastos varios que las elevan aproximadamente entre el 1 y el 2 por ciento adicionales. En algunas de las instituciones crediticias estatales, que actúan con líneas de crédito supervisado o dirigido, (SCICAS, Juntas de Crédito Rural) se aplican normalmente tasas de interés menores que en el resto del sistema bancario y generalmente sin cobros adicionales al beneficiario.

En el estudio de una política regional de fomento de la producción agropecuaria, concebida para obtener el máximo provecho posible de las ventajas comparativas de producción existentes a base de los recursos físicos y de localización existentes en el área, es aconsejable que se tienda a coordinar entre los países el costo total del crédito para los diversos tipos de usufructuarios, según las finalidades de los préstamos, si se pretende llegar a cierto grado de especialización de las explotaciones agropecuarias.

/h) Conclusiones

h) Conclusiones

La información que ha sido analizada sobre los organismos de crédito que contribuyen al esfuerzo productivo y a la capitalización progresiva de la agricultura y ganadería centroamericana, permite establecer ciertas apreciaciones preliminares de carácter general, que son de utilidad en el estudio de una política común de desarrollo agrario para las naciones integrantes del mercado común en la región.

Primeramente, debe hacerse notar el predominio de un sistema de préstamos de carácter netamente comercial, a excepción probablemente de un país, evidenciado por las tendencias generales que acusa el destino principal del crédito, plazo del mismo y participación relativa del sistema bancario comercial privado. Es obvio que esta situación, en la mayoría de los casos, no llena plenamente las necesidades ni establece las orientaciones requerida en los programas llamados a introducir un mayor dinamismo en la producción destinada a satisfacer la creciente demanda interna.

Se puede notar además, que las tendencias existentes indicarían una distribución preferencial de los recursos crediticios a favor de determinados sectores tradicionales.

Desde este punto de vista, sería conveniente estudiar la manera de hacer llegar las facilidades de crédito a otros grupos agrícolas, posiblemente con mayores necesidades de capital, pero que carecen del tipo de garantía que se exige en los sistemas bancarios corrientes.

Lo expuesto implica que resulta difícil en los países de la región lograr una orientación adecuada de las actividades crediticias en función de los programas de fomento, sin la colaboración en particular de la banca comercial privada, que es por donde se canaliza una proporción considerable del crédito agropecuario. Sería por lo tanto conveniente, que se realizaran estudios de los sistemas crediticios en la región, destinados a proponer la forma más efectiva de lograr la participación coordinada de todo el sistema bancario de los países, en los proyectos de desarrollo económico y social del sector agrícola.

3. Los programas de sustentación de precios en Centroamérica

La política agraria se traduce, en la práctica, en la aplicación por los gobiernos de una serie de medidas destinadas a encauzar la producción agropecuaria siguiendo orientaciones y metas prefijadas, estableciendo las prioridades convenientes para la mejor utilización de los recursos disponibles y su importancia relativa con respecto al conjunto de los programas específicos de desarrollo.

La política de precios al agricultor reviste una importancia singular en la acción estatal destinada a estimular el desenvolvimiento de la producción agropecuaria, y ofrece a menudo el carácter de prerrequisito esencial para el éxito en la aplicación de otras medidas orientadas al mismo fin, como los programas crediticios y de asistencia técnica o extensión agrícola que se analizan por separado en este documento. Lo anotado reviste más interés en países donde los sectores intermediarios realizan sus funciones en forma poco evolucionada que se traduce en márgenes de comercialización extremadamente elevados, y en una inestabilidad estacional de precios particularmente perjudicial para las actividades productoras.

En este informe se ha tratado de complementar el conocimiento y análisis existente^{11/} sobre los organismos centroamericanos de sustentación y estabilización de precios, dando un énfasis especial a los aspectos relacionados con la eficiencia operacional de los mismos para que puedan fijarse ciertas pautas regionales al respecto tendientes a que los organismos correspondientes puedan desarrollar una labor eficaz en la regulación de los precios del mercado interno, sin implicar costos operacionales elevados para estas instituciones.

a) Organismos

En los cinco países centroamericanos existen agencias gubernamentales de administración autónoma que realizan funciones de sustentación y estabilización de precios para ciertos productos agrícolas, a través de programas

^{11/} Véase Estado actual de la producción y el mercadeo de granos en Centroamérica, op. cit. y Los granos básicos en Centroamérica y Panamá, (SIECA/IFE-IV/DT.1).

de compra y venta en los mercados internos, y mediante la importación o exportación cuando se estima conveniente.

En dos de estos países, El Salvador y Nicaragua, las actividades del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA) y del Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior (INCEI)^{12/} se hallan más directamente ligadas al mercadeo de agropecuarios que sus correspondientes en los países restantes.

El Instituto Nacional de Fomento de Guatemala (INFOP) y el Consejo Nacional de Producción de Costa Rica, (CNP)^{13/} además de la compraventa de productos, llevan a efecto programas de fomento de la producción mediante líneas de crédito especiales (INFOP particularmente), o participan en la elaboración de ciertos productos e insumos agrícolas y en proyectos de producción y multiplicación de semillas, etc., como es el caso del CNP. En Honduras, el Banco Nacional de Fomento (BANAFOM),^{14/} es el órgano más importante de crédito del país, incluso para la actividad agrícola, que tiene también asignada la función reguladora de precios de los granos.

b) Labores que realizan

Para evaluar el grado de intervención en los mercados internos de productos agropecuarios que realizan los organismos reguladores de precios antes mencionados, se ha confeccionado el cuadro 7.

Según las cifras referentes al valor de las sumas invertidas por los países para sustentar los precios, los granos son el grupo de productos agrícolas en que ha habido mayor intervención, pero existen grandes diferencias sobre el grado de esa intervención. En el caso de Costa Rica, las compras realizadas representaron alrededor del 33 por ciento del valor total del maíz, frijol, arroz y sorgo comercializados en el país, mientras en Honduras la cifra sólo corresponde a un 1,5 por ciento del grano que va al mercado. Costa Rica y Nicaragua son los países que en mayor proporción sustentan también el precio de otros productos agropecuarios.

^{12/} Fundados en junio de 1953 y noviembre de 1960, respectivamente.

^{13/} El INFOP se fundó en julio de 1948 y el CNP se estableció como organismo independiente en 1948, aun cuando ya se habían iniciado con anterioridad operaciones de intervención gubernamental en el mercado a través del Banco Nacional de Costa Rica.

^{14/} Fundado en junio de 1950

Cuadro 7

CENTROAMERICA: COMPRAS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS REALIZADAS POR LOS ORGANISMOS
DE FOMENTO Y ESTABILIZACION DE PRECIOS PROMEDIOS 1960/61/62

(Miles de dólares)

Organismo	Compras		De granos de ori- gen nacional <u>b/</u>	Valor total del grano nacional comercializado <u>a/</u>	Relación de compras res- pecto al grano comer- cializado
	Totales	Productos varios <u>a/</u>			
Banco Nacional de Fomento	116	-	116 <u>e/</u>	7 564	1,5
Consejo Nacional de Fomento de Producción	5 893	2 419	3 474	10 581	32,8
Instituto Na- cional de Co- mercio Exte- rior e Inte- rior	5 245	4 930	315 <u>f/</u>	5 387	5,8
Instituto Na- cional de Fo- mento de la Producción	1 163 <u>d/</u>	-	1 163	22 784	5,1
Instituto Re- gulador de Abastecimientos	662	3	659	7 039	9,3
Centroamérica	13 079	7 352	5 727	53 355	10,7

a/ En el Consejo Nacional de Fomento de Producción está constituido, principalmente, por compras de ajonjolí, maíz, trigo, leche en polvo, etc. En Nicaragua, por café y algodón. b/ Maíz, frijol, arroz y sorgo (maicillo). En el caso de Guatemala incluye trigo. c/ A precios de mayoreo (compra). d/ No corresponde a compras, sino a préstamos hechos a la industria molinera (trigo y arroz) para la adquisición de estos granos, a los precios mínimos fijados por el INFOP. e/ Promedio 1962/63 y 1963/64. f/ Promedio 1961/62.

Los países de la región, en su conjunto, han estado dedicando en promedio, alrededor de 13,1 millones de dólares anuales a los programas de sustentación de precios. De esta suma, cerca de un 44 por ciento, --5,7 millones de dólares-- se han destinado a programas de sustentación de precios de los granos básicos de producción regional, y de esa cantidad la participación de Costa Rica asciende a casi un 60 por ciento. Exceptuando Costa Rica, los fondos destinados a estos programas en la región ascienden a un 4,7 por ciento del valor del grano que va al mercado, no representando el volumen mínimo considerado necesario --de 15 a 20 por ciento de este valor total-- para lograr influir efectivamente en la estructura de precios existentes.

Lo indicado implica que el BANAFOM de Honduras debería contar con un fondo mínimo de 1,1 a 1,5 millones de dólares para las compras de granos, cuando disponga de la capacidad suficiente de almacenamiento^{15/} en un futuro cercano. El INFOP, de Guatemala, requerirá una suma cercana a los 3,4 a 4,5 millones de dólares, una vez que lleve a efecto el programa de ampliación de plantas de almacenamiento; y el INCEI entre 300 000 y 1 100 000 dólares, en las mismas condiciones. El IRA tiene suficiente capacidad de almacenamiento para intervenir eficazmente en el mercado de granos interno, requiriendo actualmente para ello contar con un capital de compras de entre 1 000 000 a 1 400 000 dólares. El caso del CNP de Costa Rica es distinto, puesto que cuenta con el financiamiento necesario para desarrollar debidamente sus programas de compra.

Aunque tres de los países del área necesitan mayor capacidad inmediata de almacenamiento para realizar compras de granos en cantidades adecuadas para sustentar y estabilizar efectivamente los precios, en algunos ni siquiera se han podido utilizar integralmente las plantas almacenadoras de que disponen por falta de fondos u otras causas. Para hacer uso adecuado de las instalaciones existentes con compras internas, el INFOP requeriría una asignación anual de 1 000 a 1 300 000 dólares; el BANAFOM, de 700 000 a 800 000 dólares y el INCEI de 600 000 a 700 000.

^{15/} Véase Estado actual de la producción y el mercadeo de granos en Centroamérica, op. cit.

c) Presupuestos y gastos de personal

El cuadro 8 incluye cifras obtenidas de los organismos de fomento y estabilización de precios con los presupuestos totales y gastos en remuneración del personal de estas instituciones.

En los cuatro casos en los que las cifras representan exclusivamente la función estabilizadora de precios, los gastos en remuneración ofrecen bastante variación relativa; fluctúan entre un 23,5 y un 41,6 por ciento del presupuesto total respectivo (excluyendo el presupuesto para compras de granos). El promedio que las cuatro instituciones destinan a remuneraciones del presupuesto total es de un 28,2 por ciento aproximadamente. Las cifras del CNP incluyen todas las funciones realizadas, además de las ligadas a la estabilización de precios, y el gasto en remuneraciones es de 36,9 por ciento del presupuesto anual. El promedio regional en este aspecto es de 32,9 por ciento, registrándose en el INCEI la relación más elevada (41,6 por ciento) y en el IRA la más baja (23,5 por ciento).

Por lo que se refiere al valor de los productos agropecuarios adquiridos anualmente. (cuadro 1), los presupuestos de remuneraciones indicados representan un 61 por ciento de dichos gastos en el caso del BANAFOM, un 62 por ciento en el del CNP, el doble de las compras en el IRA y el 12 por ciento en el del INCEI. En cuanto al INFOP, la relación no se establece porque las sumas que se dedican a los granos son préstamos a las industrias molinearas para sus adquisiciones.

De acuerdo con estas proporciones, las instituciones que presentan mayor volumen de operaciones con respecto al presupuesto anual son el INCEI, el BANAFOM y el CNP.

d) Personal ocupado en los programas

Con respecto al presupuesto anual de gastos de los organismos de fomento y estabilización de precios, excluidas las sumas destinadas a las compras de productos agrícolas, el rubro "remuneración del personal" representa una proporción sustancial. Ello se relaciona estrechamente, en la mayoría de los casos, con el total de personas que trabajan en estas instituciones, y

Cuadro 8

CENTROAMERICA: PRESUPUESTOS Y GASTOS EN REMUNERACIONES DE LOS ORGANISMOS DE FOMENTO Y ESTABILIZACION DE PRECIOS

(Miles de dólares)

Organismo	Presupuesto ^{a/} medio anual	Gastos en remuneraciones	Porcentaje del presupuesto	Observaciones
Consejo Nacional de Producción <u>b/</u>	3 638	1 350	36,9	Promedio 1960/61/62
Instituto Regulador de Abastecimientos	2 191	514	23,5	Promedio 1960/61/62
Instituto Nacional de Fomento de la Producción <u>c/</u>	130	50	38,6	Promedio 1959/60/61/62
Banco Nacional de Fomento <u>d/</u>	241	71	29,5	Año 1962
Instituto Nacional de Comercio Exte- rior e Interior	619	263	41,6	Promedio 1961/62
Centroamérica	6 839	2 248	32,9	

Fuente: Encuestas directas e información oficial.

a/ Excluye el capital utilizado en las compras de granos.b/ Esta institución realiza otras funciones además de la compra de granos, estas cifras corresponden a todas las actividades realizadas.c/ Exclusivamente la Sección Cereales del Departamento de Fomento (Promedio 1959 a 1962).d/ División de Conservación y Comercialización de Cereales solamente (1962).

/en buena

en buena medida, la eficiencia operacional puede ser dada por la relación entre la cantidad de personal y el volumen anual de gastos y las operaciones de sustentación de precios realizadas.

En el cuadro 9 aparecen algunas estadísticas al respecto, obtenidas de las encuestas realizadas en 1963/1964. Según ellas, es considerable la disparidad entre los organismos encargados de estabilizar los precios, en lo referente a la relación de los presupuestos de gastos para la adquisición de productos agrícolas con dichos fines y el personal existente en la institución.

La relación más elevada se observa en el caso del INCEI de Nicaragua, con 71 400 dólares de compras por funcionario, seguida del CNP de Costa Rica, con 15 200 dólares por funcionario. Sobre este último organismo, debe mencionarse que alrededor del 60 por ciento del personal se dedica a funciones de expendio al detalle --que no realizan los otros organismos-- y explican su elevado número. Si para una mejor comparación se elimina del cálculo este personal, la relación resultante sería de aproximadamente 39 000 dólares por funcionario.

Para una apreciación más completa del grado de utilización de los funcionarios de las diversas instituciones indicadas, se presenta en el cuadro 10 una relación entre el personal existente y la capacidad actual de almacenaje de las mismas. El INFOP de Guatemala y el CNP de Costa Rica presentan la relación más favorable entre personal y capacidad de almacenamiento. Sin embargo, en el primer caso señalado, la baja proporción de personal podría estar en relación con el pequeño volumen de operaciones realizadas (véase de nuevo el cuadro 9).

El INCEI es la institución que presenta el mayor volumen de operaciones por funcionario, aunque se manifiesta una relación baja respecto a la capacidad de almacenamiento indicadora de que el grado de utilización de los mismos es relativamente elevado. El CNP de Costa Rica, por su parte, presenta una posición relativa intermedia, muy cercana a los promedios regionales en los coeficientes, tanto respecto a los volúmenes de operación por funcionario, como a la capacidad actual de almacenaje, en especial si no se considera el personal dedicado a funciones de comercio detallista.

Cuadro 9

CENTROAMERICA: PERSONAL DE LOS ORGANISMOS DE FOMENTO Y ESTABILIZACION DE PRECIOS, DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LA COMPRA-VENTA DE GRANOS Y OTROS PRODUCTOS AGRICOLAS

Organismos	Personal			Total ^{a/}	Presupuesto de compras de agropecuarios b/ Miles de dólares	Coeficiente de com- pras por persona
	Directivo y Profesional	Técnico y administrativo	Obreros			
Consejo Nacional de Producción	6	210	173	389	5 927	15,2
Instituto Regulador de Abastecimientos	3	112	79 ^{c/}	194	572	2,9
Instituto Nacional de Fomento de la Producción	-	-	-	(25)	(1 250) ^{d/}	-
Banco Nacional de Fomento	3	19	30	52	250	4,8
Instituto Nacional de Comercio Exte- rior e Interior	9	53	17	79	5 641	71,4
Centroamérica	<u>21</u>	<u>394</u>	<u>299</u>	<u>714</u>	<u>12 390</u>	<u>17,3</u>

a/ Año calendario 1963.

b/ Año agrícola 1962/63.

c/ Ajustados a un número equivalente de obreros trabajando todo el año.

d/ Esta cifra no corresponde a compras directas del Instituto de Fomento de la Producción, sino a préstamos a molinos para la compra de arroz y trigo nacionales, a precios prefijados.

e/ Excluyendo al Instituto de Fomento de la Producción.

Cuadro 10

CENTROAMERICA: CAPACIDAD DE ALMACENAJE DE LOS ORGANISMOS DE FOMENTO
Y ESTABILIZACION DE PRECIOS Y CANTIDAD DE PERSONAL, 1963

(Toneladas)

Organismo	Número de funcionarios	Capacidad de almacenaje	Coefficiente de capacidad de almacenaje por funcionario
Consejo Nacional de Producción	152 ^{a/}	32 000	210,5
Instituto Regulador de Abastecimientos	144 ^{a/}	26 700	185,4
Instituto de Fomento de la Producción	(25) ^{b/}	17 800	712,0
Banco Nacional de Fomento	52	10 500	201,9
Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior	79	8 700	110,1
Centroamérica	<u>452</u>	<u>95 700</u>	211,7

^{a/} Eliminado el personal que realiza funciones detallistas.^{b/} Sección Cereales solamente./e) Plantas

e) Plantas de almacenaje y agencias compradoras y vendedoras

Los organismos de fomento y estabilización de precios, cuentan para realizar sus funciones con instalaciones de almacenaje y, algunos, con agencias compradoras especiales aparte de las propias plantas, que también actúan en este sentido. Además, algunos países ejercen incluso una acción reguladora de precios al detalle a través de expendios en diversas ciudades. En el cuadro 11 se recoge la información sobre estos aspectos, que dan una idea aproximada de la situación existente en cada país.

En cuanto a las instalaciones para almacenar granos de que disponen los diferentes organismos, se puede observar que sólo en Costa Rica, El Salvador y Guatemala existen plantas grandes (sobre 10 000 toneladas cada una); en Nicaragua sólo existe una de tamaño medio (6 900 toneladas) y, en Honduras, un elevado número de plantas pequeñas de menos de 2 000 toneladas. De la capacidad total de almacenamiento que hay en la región, las dos plantas grandes del CNP de Costa Rica y las del IRA e INFOP en El Salvador y Guatemala, respectivamente, representan alrededor del 68 por ciento; las dos plantas medianas del IRA y del INCEI, un 14 por ciento; y las 29 plantas pequeñas (17 en Honduras y el resto en Costa Rica, Guatemala y El Salvador) el 18 por ciento de la capacidad de almacenamiento regional (véase el cuadro 11).

Hay que hacer notar que en un estudio sobre costos operacionales de estas plantas en Centroamérica,^{16/} se pudo establecer que las pequeñas resultaban, en promedio, 103 por ciento más caras por tonelada almacenada que las grandes, y las medianas 25 por ciento más que estas últimas, al ser utilizadas como plantas terminales.

Con respecto a las agencias compradoras de granos, se utilizan para cubrir mejor las zonas de producción, por el poder comprador estatal, para lograr un nivel de sustentación de precios geográficamente amplio. Se puede apreciar en el cuadro 11 que son el CNP de Costa Rica y el INCEI de Nicaragua los organismos que disponen de estas agencias. En el resto de los países la labor se realiza en las plantas de almacenaje mismas, especialmente en el caso del BANAFOM de Honduras y del INFOP de Guatemala, que tienen instalaciones

^{16/} Véase Los granos básicos en Centroamérica y Panamá (SIECA/IFE-IV/DT.2), abril de 1963, capítulo V.

Cuadro 11

CENTROAMERICA: PLANTAS DE ALMACENAMIENTO, AGENCIAS Y EXPENDIOS DE LOS ORGANISMOS DE SUSTENTACION Y ESTABILIZACION DE PRECIOS, 1962/63.

(Número)

Organismo	Plantas de almacenaje				Agencias compradoras	Expendios detallistas
	Pequeñas	Medianas	Grandes	Total		
Consejo Nacional de Fomento de Producción	6	-	2	8	42	64
Instituto Regu- lador de Abas- tecimientos	1	1	1	3	-	13
Instituto Na- cional de Fomen- to de la Produc- ción	5	-	1	6	-	-
Banco Nacional de Fomento	17	-	-	17	-	-
Instituto Na- cional de Comer- cio Exterior e Interior	-	1	-	1	16	(a/)
Centroamérica	<u>29</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>35</u>	<u>58</u>	<u>77</u>
Centroamérica (000 ton.)	17,2	13,3	63,4	93,9	-	-

Fuente: Encuestas directas.

a/ Una elevada proporción de agencias compradoras también actúa como expendios vendedores al por mayor, (véase: Estado actual de la producción y el mercado de granos en Centroamérica (op. cit))

/pequeñas

pequeñas distribuidas en varias de las áreas de producción más importantes. Si es cierto que estas pequeñas plantas no resultan satisfactorias para almacenar granos durante largos períodos, como graneros terminales (por los costos elevados de operación) pueden ser, sin embargo, satisfactorias como agencias compradoras o plantas de recepción para el ulterior envío del grano a plantas mayores de almacenaje.

Además de lo indicado, los organismos de Costa Rica y El Salvador cuentan con expendios para vender al detalle con el propósito de estabilizar los precios al nivel del consumidor. Parte de las agencias compradoras del INCEL, venden también granos, al detalle y al por mayor, para regular los precios cuando tienden a subir exageradamente durante el año.

f) Conclusiones

Se observan disparidades notables entre los organismos en lo referente al grado de especialización de funciones alcanzado y a las disponibilidades de las instalaciones físicas necesarias para llevar a cabo los programas de compra de granos en debida forma. Diferencias similares se pueden observar con respecto a los fondos disponibles para estos programas, a la eficiencia operacional y al grado de cobertura geográfica de la acción realizada por los organismos.

Esta situación heterogénea deberá ser considerada en los planes encaminados a lograr la acción uniforme de los países que permita el desenvolvimiento racional del comercio regional de los granos de manera irrestricta dentro de dos años. Cuando puedan eliminarse las actuales diferencias fundamentales, con base en los proyectos que se están llevando a efecto en varios países de la región^{17/} podrá estructurarse una política efectiva de fomento común coordinada con medidas de asistencia crediticia y extensión agrícola, que habrá de facilitar la solución de los problemas del abastecimiento frente a la creciente demanda interna.

^{17/} Véase Estado actual de la producción y mercadeo de granos, op. cit.

4. Extensión agrícola en Centroamérica

Todos los países de Centroamérica cuentan con servicios de extensión agrícola creados por convenios bilaterales celebrados entre los gobiernos respectivos y el de los Estados Unidos. La antigüedad de estos servicios varía entre 15 y poco más de 20 años y su evolución y estructura ofrecen grandes similitudes.

En una primera fase, los servicios de extensión agrícola centroamericanos contaron con la asistencia técnica y financiera del gobierno de Estados Unidos. En una fase posterior, una vez en funcionamiento, las administraciones nacionales fueron asumiendo mayores responsabilidades hasta que finalmente quedaron incorporados a los Ministerios de agricultura respectivos. En la actualidad, estos programas están relacionados con las políticas de promoción agrícola nacionales, y cuentan ocasionalmente con asistencia técnica de organismos internacionales, regionales o bilaterales.

Los servicios centroamericanos de extensión agrícola tienen una estructura bastante parecida, siendo casi idénticas sus orientaciones y modalidades de acción. Sin embargo, incluso dentro de esta uniformidad básica, hay matices que diferencian los servicios, principalmente por el distinto énfasis que en sus programas señalan a los diferentes objetivos.

a) Papel de los servicios de extensión agrícola

La extensión agrícola es un sistema educativo que capacita a los componentes de la familia rural para el mejor desempeño de sus tareas. Al cabeza de familia, agricultor en la mayor parte de los casos, se le instruye para que, mediante la adopción de nuevas técnicas que le permitan aprovechar mejor los recursos a su alcance pueda aumentar los ingresos familiares. Completan el cuadro de actividades de los servicios de extensión las tareas en economía doméstica, y los que se refieren a la juventud rural.

Todos los servicios centroamericanos de extensión agrícola realizan actividades en los campos mencionados, pero en este documento sólo se hace referencia a los programas relacionados con el fomento de la producción

/agrícola,

agrícola, a los que habrán de referirse, naturalmente, las conclusiones a que se llegue como una evaluación integral de las actividades de los servicios de extensión. Por ejemplo, las actividades que se refieren a la juventud rural inciden en el desarrollo agrícola general a largo plazo, puesto que capacita a los jóvenes en tareas agropecuarias que podrán desarrollar dentro de un lapso más o menos largo, cuando lleguen a ser productores autónomos.

Los objetivos de los servicios de extensión agrícola, respecto al fomento de la producción agropecuaria en sí mismo, son indirectos y a largo plazo; los servicios sólo intervienen sobre uno de los factores económicos de la producción; otros, como la cantidad y calidad de los recursos aprovechados --tierras-- y el uso de los capitales para la producción, tanto para inversión como para operación, quedan fuera de su cometido.

En su trabajo con agricultores adultos, estos servicios contribuyen al desarrollo del sector agropecuario de las economías nacionales, mediante los programas específicos de capacitación de agricultores en prácticas tales como la conservación de suelos, empleo de fertilizantes y mejora de cultivos especiales como grano y café. Su efecto en la agricultura sería mucho más notable si fueran acompañados por acciones paralelas y estrechamente coordinadas que permitiesen al agricultor hacer uso de los capitales y elementos necesarios para introducir y expandir las nuevas técnicas en que fueron capacitados.

Se analizan aquí los programas que los servicios de extensión agrícola desarrollan en relación con el fomento a corto plazo de la producción agropecuaria; en primer término, las facilidades de carácter técnico, financiero y disponibilidades con que cuentan los servicios para desarrollar tales programas así como la de personal y distribución del mismo en las agencias, y regímenes de salarios. Seguidamente se incluyen datos sobre la magnitud del área atendida por las agencias, en extensión superficial y en importancia de las explotaciones agropecuarias, número y tamaño de las fincas y, finalmente, se presenta información sobre la intensidad con que se desarrollan ciertos aspectos concretos que realizan estos servicios.

b) Facilidades con que cuentan los servicios de extensión agrícola

La influencia que los servicios de extensión pueden tener en el medio agrícola de un país depende en gran medida de la cantidad de personal disponible y de su grado de entrenamiento.

En el cuadro 12 aparecen los datos obtenidos en las encuestas realizadas en la región, que ilustran respecto a las disponibilidades de los servicios de cada país, en cuanto a personal. Se puede apreciar que el número de técnicos dedicados a estas actividades, en 1963, fluctúa entre 40 a 52 por país, con un total de 230 para todo Centroamérica. De este personal, alrededor de un 30 por ciento está trabajando en las oficinas centrales de las capitales y el resto en las agencias de las áreas agrícolas. Los países donde existe una mayor concentración de técnicos fuera de las áreas rurales, propiamente tales, son Honduras, con algo más de la mitad de los funcionarios técnicos radicados en la capital; Nicaragua y Guatemala, con un 37 y un 36 por ciento, respectivamente. En cambio, en El Salvador y Costa Rica, la relación es de 10 y 21 por ciento. Alrededor de un tercio del personal radicado en las oficinas centrales de los países de la región está representado por el grupo de especialistas encargados de dar asistencia a las agencias ubicadas en áreas rurales.

Con referencia al personal técnico ubicado en las agencias, se puede observar que cerca de la tercera parte ha tenido una permanencia menor de 1 año en el área de atención, y casi un 40 por ciento, de 1 a 5 años de antigüedad. La situación más extrema se da en El Salvador donde cerca de la mitad del personal técnico lleve en las agencias menos de 1 año y casi la totalidad restante, entre 1 y 5 años. La mayor proporción de personal actuando largo tiempo en una localidad específica se encuentra en Costa Rica, donde algo más de la mitad de los técnicos acusa una permanencia superior a 5 años en las agencias y sólo el 17 por ciento menos de un año de antigüedad.

Por lo que se refiere a la cobertura geográfica de los servicios de extensión, se puede observar que Guatemala, El Salvador y Costa Rica tienen alrededor de 30 agencias; Nicaragua 18 y Honduras escasamente 4, contando casi todos con un promedio de un técnico por agencia, a excepción del último país nombrado que tiene aproximadamente 5.

Cuadro 12

CENTROAMERICA: PERSONAL DE LOS SERVICIOS DE EXTENSION AGRICOLA

Concepto	Costa Rica ^{b/}	El Salvador ^{c/}	Guatemala ^{d/}	Honduras	Nicaragua ^{e/}
<u>Número total de técnicos agrícolas</u>	47	52	44	47	40
Trabajando en la Oficina Central	7	5	11	16	9
Especialistas	3	-a/	5	9	6
<u>Trabajando en agencias</u>	<u>37</u>	<u>47</u>	<u>28</u>	<u>22</u>	<u>25</u>
Permanencia:					
Menos de 1 año	8	24	5	5	
De 1 a 5 años	10	22	17	4	
De 5 a 10 años	12	1	6	5	
Más de 10 años	7	-	-	8	
Número de agencias	33	31	30	4	18
Promedio de técnicos por agencia	1,1	1,5	0,9	5,5	1,4
Salarios anuales promedios de los técnicos en las agencias (dólares)	2 294	1 514	2 082	2 197	

Fuente: Información obtenida directamente en los países.

a/ Utilizan los servicios de los técnicos del Instituto Agropecuario Nacional.

b/ 1 dólar = 6.65 colones.

c/ 1 dólar = 2.50 colones.

d/ 1 dólar = 1.00 quetzal.

e/ 1 dólar = 7.00 córdobas.

/También

También interesa mencionar el monto de los salarios anuales medios de los técnicos extensionistas. En el cuadro 12, se indican para cuatro países del área; los más elevados corresponden a Costa Rica (2 294 dólares) y los más reducidos a El Salvador (1 514 dólares) Las cifras señalan que el nivel de salarios en estos servicios es bajo y explica en parte el predominio de personal relativamente nuevo; los técnicos más experimentados son atraídos por mejores salarios a otras instituciones gubernamentales o a empresas privadas. Este es uno de los aspectos que afectan en mayor grado a estas actividades en el área y que, de continuar así mantendrán los servicios de extensión agrícola en situación de inestabilidad de personal, dificultando el reclutamiento de técnicos.

Estudios realizados en el área^{18/} indican que, en general, el entrenamiento técnico del personal de extensión es adecuado, pero su capacitación en métodos y técnicas de extensión varía de unos países a otros. Si los servicios dispusiesen de medios suficientes podrían impartir cursos de capacitación en la materia para elevar el nivel de su personal, en preservicio o en servicio.

Aunque no se ha dispuesto de datos sobre el equipo, en especial del número de vehículos de que disponen los servicios de extensión, se ha podido apreciar que en numerosos casos carecen del transporte adecuado o, si lo hay, se tropieza con serias dificultades para su máxima utilización por limitaciones en los presupuestos para la adquisición de combustibles o gastos de reparaciones. Esto es un aspecto de importancia si se pretende lograr una mayor influencia en los medios agrícolas. Las agencias deberían disponer además de medios para hacer demostraciones (fertilizantes, semillas, herramientas y equipo mecanizado) y de material audiovisual para su más amplia difusión.

c) Magnitud del problema de promoción agropecuaria

La cuantificación de las necesidades actuales de los países centroamericanos, con respecto a los servicios de extensión agrícola, se ha estimado a base de dos clases de datos: el número total de fincas y el de familias que deberían ser atendidas por los mismos.

18/ La extensión agrícola en la zona norte de América Latina, FAO, 1963

En el cuadro 13 se presentan datos básicos sobre la agricultura en la región que han permitido realizar una evaluación del posible impacto que está obteniendo la extensión agrícola en los respectivos países.

Las cifras señalan la magnitud relativa del esfuerzo que deberán desplegar los países del área, para lograr una mayor difusión de las técnicas modernas de cultivo, hecho ligado estrechamente al número total de fincas existentes en cada caso.

En el cuadro 14 se presenta la relación existente en algunos países de la región entre el número de fincas, la proporción de las mismas atendidas anualmente por los servicios de extensión y su relación con la disponibilidad de técnicos extensionistas. Se obtuvieron datos completos al respecto para tres países del área donde los servicios se hallan relativamente más desarrollados: Costa Rica, El Salvador y Guatemala; en Costa Rica es atendido el 21 por ciento de las fincas, proporción que llega a 4 y 5 por ciento, respectivamente, en El Salvador y Guatemala. La elevada cantidad de fincas atendidas por técnicos en las agencias, puede significar, particularmente en ciertos casos, una acción extensionista muy superficial al nivel de las fincas.

En el cuadro 15, se establecen comparaciones entre el número de familias campesinas atendidas en 1963 por los servicios de extensión con respecto a las cifras totales de cada país, salvo en el caso de Honduras, donde no se obtuvo esta información. Salta a la vista en los cuatro países del área analizados, que las familias atendidas representan del 1 al 2 por ciento del total existente en cada caso, lo cual indica que no se logra influir en una cifra equivalente al crecimiento vegetativo de la población rural del área.

d) Proyectos de los servicios de extensión

Puso atención la encuesta realizada sobre los servicios nacionales de extensión agrícola en Centroamérica, solamente en algunos puntos específicos de sus actividades. Otras, también muy importantes, fueron eliminadas de los cuestionarios para simplificar las contestaciones. Concretamente, se solicitaron de las agencias cifras sobre el número de

Cuadro 13

CENTROAMERICA: DATOS AGRICOLAS GENERALES

Concepto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Superficie aprovechable total (en miles de manzanas)	2 648	2 230	5 315	2 507	3 432
Superficie explotable (en miles de manzanas)	1 420	1 790	2 940	1 718	1 793
Número total de fincas	<u>47 286</u>	<u>224 289</u>	<u>348 687</u>	<u>156 135</u>	<u>51 581</u>
Menores de 20 manzanas	28 043	209 053	328 260	127 103	26 564
Mayores de 20 manzanas	19 243	15 236	20 427	29 032	25 017
<u>Número de fincas según producto principal</u>					
Granos	65 148	298 299	569 947	279 299 ^{b/}	72 235
Café	21 987	36 035	2 018	39 157 ^{b/}	10 473
Algodón	25	1 631	500	175 ^{b/}	1 305
Ganado vacuno	30 152	87 212	88 307	78 952 ^{b/}	...

Fuentes: Costa Rica, Censo Agropecuario, 1955; El Salvador, Censo Agropecuario, 1960; Guatemala, Censo Agropecuario, 1950; Honduras, Censo Agropecuario, 1952; Nicaragua, Dirección General de Estadística y Censos (1951-52).

a/ Incluye maíz y otros.

b/ Sólo incluye fincas censadas.

Cuadro 14
CENTROAMERICA: TRABAJO DE EXTENSION EN FINCAS

E/CN.12/CGE/SC.6/3
FAO/CAIS/64/8
pág. 42

Concepto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Número total de fincas	47 286	224 289	348 687	156 135	51 581
Número de fincas atendidas	9 831	8 198	15 765	-	-
Por ciento de fincas atendidas	21	4	5	-	-
<u>Número de técnicos agrícolas</u>					
En total	51	52	44	47	40
En las agencias	37	47	28	22	25
<u>Promedio de fincas atendidas</u>					
Por técnico	193	158	358	-	-
Por técnico de agencias	266	221	563	-	-

Fuente: Información obtenida directamente de los países.

Quadro 15

CENTROAMERICA: TRABAJO DE EXTENSION CON LAS FAMILIAS

Concepto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Número total de familias rurales <u>a/</u>	145 171	257 348	509 836	218 117	151 537
Número de familias atendidas	1 260 ^{b/}	4 433	10 634	-	1 816
Porcentaje de familias atendidas	1	1,7	2	-	1
<u>Número de técnicos en los servicios de extensión</u>					
En total	51	52	44	47	40
En las agencias	37	47	28	22	25
<u>Promedio de familias atendidas</u>					
Por técnico	25	85	242	-	45
Por técnico de agencias	33	94	380	-	73

Fuente: Información obtenida directamente en los países.

a/ Se estimó con base en los censos de población más recientes, asignando un promedio de seis miembros a cada familia rural.

b/ 1962.

agricultores atendidos en los programas que desarrollan para ciertos grupos de productos importantes y en relación al tamaño de las unidades que éstos cultivan. No todos los servicios han proporcionado respuestas a ciertas preguntas; por ello existen vacíos en el cuadro correspondiente (véase el cuadro 16). En otros casos, los servicios de extensión no desarrollan programas en cultivos de explotación como el café y el algodón, debido en parte a que el grado de tecnificación que se ha alcanzado no reclama la atención de las agencias de expedición con la misma urgencia que en otros cultivos menos favorecidos por la propia asistencia técnica de las firmas distribuidoras de insumos o interesadas en la obtención de materias primas. En algunos países, las asociaciones que agrupan a los agricultores para fines de exportación realizan a veces cierta labor de divulgación sobre métodos mejorados de producción.

En el cuadro 16 se hace referencia a la clase de programas que están llevándose a cabo en las agencias de extensión de cada país, excepto de Nicaragua, y al número de agricultores atendidos anualmente en los dos principales rubros de exportación (café y algodón) y para el mercado interno.

En primer término, se puede apreciar que en el área predominan, al nivel de las agencias, programas de veterinaria, fertilizantes, fitopatología, conservación de suelos y semillas mejoradas. Si se relaciona el total de programas por país, con el número de agencias existente, es posible apreciar que en el caso de El Salvador, resulta en promedio un programa por agencia, en Costa Rica y Guatemala entre 2 y 3 y en Honduras 5. En este último caso, la cifra es consecuencia de la modalidad de organización existente en este país, con reducido número de agencias, pero con más personal técnico en cada una de éstas que en los demás países.

En cuanto a cultivos de exportación, se aprecia que de los cuatro países analizados, sólo en Costa Rica existen programas de extensión para el café y algodón; y en Guatemala, solamente para café. En el primer caso, el número de fincas atendidas para los dos cultivos indicados, representa un 7 por ciento del total dedicado a estas operaciones, cifra que es del 55 por ciento para el programa de café en Guatemala.

Cuadro 16

**CENTROAMERICA: PROGRAMA DE LOS SERVICIOS DE EXTENSION RELACIONADOS
CON PROMOCION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA**

Concepto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
<u>Número de programas que se llevan a cabo:</u>					
De conservación de suelos	13	19	11	4	-
De fertilizantes	18	18	19	4	-
De fitopatología	18	8	19	4	-
De veterinaria	23	15	18	4	-
De semillas mejoradas	-	-	15	4	-
<u>Número de agricultores atendidos en cultivos específicos</u>					
<u>Café</u>	9 agencias	-	6 agencias		
Número total	<u>1 525</u>	-	<u>1 122</u>	-	-
Con fincas menores de 20 manzanas	1 328	-	937	-	-
Con fincas mayores de 20 manzanas	197	-	185	-	-
<u>Algodón</u>	2 agencias	-	-	-	-
Número total	<u>24</u>	-	-	-	-
Con fincas menores de 20 manzanas	-	-	-	-	-
Con fincas mayores de 20 manzanas	24	-	-	-	-
<u>Granos</u>					
Número de agencias con programas	16	10	23	4	
Número de agricultores					
En total	<u>4 247</u>	<u>1 582</u>	<u>6 666</u>	<u>14 802</u>	
Hasta 20 manzanas	2 795	1 552	5 813	8 295	
Más de 20 manzanas	1 452	30	853	6 507	
<u>Ganado</u>	17 agencias				
Número total	<u>4 311</u>	-	-	<u>10 125</u>	-
Hasta 20 manzanas	2 762	-	-	5 875	
Más de 20 manzanas	1 549	-	-	4 250	
<u>Otros cultivos</u>					
Número de agencias	-	3	23	4	-
Número de agricultores	<u>1 675</u>	<u>104</u>	<u>4 610</u>	<u>14 605</u>	-
Hasta 20 manzanas	1 480	97	4 368	7 850	
Más de 20 manzanas	195	7	242	6 755	

(e) Necesidades

e) Necesidades de los servicios de extensión agrícola

Con el objeto de verificar las relaciones cuantitativas que se presentan en Centroamérica entre la acción desarrollada por los servicios de extensión y las necesidades reales existentes, se ha confeccionado el cuadro 17 a base de los datos de los censos y de la investigación realizada en el área.

Puede apreciarse, salvo en el caso de Costa Rica, la baja proporción de fincas atendidas en El Salvador y Guatemala. Aun cuando no se obtuvieron estos datos de Honduras y Nicaragua, la situación en estos países parece similar a la de los dos casos precedentes.

El análisis por productos indica que, en Costa Rica y Honduras, los servicios de extensión atienden el 6 y el 5 por ciento, respectivamente, de las fincas dedicadas a producir granos y el 14 y 12 por ciento, en el mismo orden, de las fincas ganaderas, en estos dos países. Estas cifras son de uno por ciento para las fincas productoras de granos en El Salvador y Guatemala.

En cuanto a los cultivos exportables, además de lo señalado con anterioridad, se puede apreciar la alta relación de servicios prestados a los algodoneros existente en Costa Rica. Sin embargo, en este caso, ello se debe, en gran medida, al escaso número de fincas productoras de esta fibra. En casi todos los países, y en todos los aspectos analizados, resulta notoria la escasísima cobertura de las necesidades que los servicios de extensión podrían satisfacer. Ello se ha tratado de cuantificar en el cuadro 17, donde se indican las necesidades de agentes extensionistas actuando a nivel directo de las fincas y el número que existe realmente en la actualidad. De acuerdo con estas cifras, en Costa Rica y Nicaragua habría un 16 y un 10 por ciento, respectivamente, de los técnicos de extensión necesarios en las agencias; en los países restantes, la relación fluctúa entre 2 y 4 por ciento. Si a las bajas cifras indicadas se suman las dificultades de financiamiento y la disponibilidad limitada de transporte con que cuentan los servicios en la actualidad, resalta la necesidad de prestar mayor atención a estos aspectos en el sector agropecuario centroamericano para conseguir mayores producciones globales y un mejoramiento de los rendimientos de productividad económica.

Cuadro 17

**CENTROAMERICA: NECESIDADES NACIONALES EN EXTENSION AGRICOLA
Y PERSONAL REQUERIDO**

Concepto	Costa Rica	El Sal vador	Guate mala	Hondu ras	Nica ragua
Porcentaje de fincas aten- didas	21	4	5	-	-
Porcentaje de familias atendidas	1	1,7	2	-	1
Porcentaje de fincas de granos atendidas	6	1	1	5	-
Porcentaje de fincas de café atendidas	7	-	50	-	-
Porcentaje de fincas de algodón atendidas	96	-	-	-	-
Porcentaje de fincas ga- naderas atendidas	14	-	-	12	-
Número de agentes ne- cesarios a razón de un agente por 200 fincas	237	1 122	1 743	780	257
Número actual de agentes en agencias	37	47	28	22	25

Fuente: Información directamente en los países.

/Para obtener

Para obtener la mayor eficacia de los servicios de extensión agrícola en el área, en un plazo de cinco años, sus asignaciones presupuestarias deberían crecer anualmente del doble a 10 veces, según los países, de acuerdo con el crecimiento demográfico rural y la absorción de la parte del déficit actual de atención al medio rural.

Sin embargo, no bastarían medidas presupuestarias unilaterales hacia los servicios de extensión, si no se adoptan simultáneamente, o con cierta anticipación, otras medidas complementarias. Las escuelas superiores y secundarias de técnicos agrícolas deben recibir el impulso necesario para disponer de los técnicos que habrían de requerir las nuevas actividades creadas al ampliar los servicios de extensión.

Por otro lado, estos mismos servicios deberán desarrollar planes intensivos de capacitación para beneficio de los agricultores y de sus familias, planes que podrán llevarse a cabo mejor cuando los servicios dispongan --en personal y en equipo-- de los medios que les permitan acercarse al agricultor en condiciones de realizar con él un trabajo eficiente.

5. Coordinación de las actividades de la política agraria

Las actividades relacionadas con la aplicación práctica de la política estatal para el desarrollo agrícola y pecuario en los países centroamericanos se halla dispersa en una serie de organismos gubernamentales y de administración autónoma, que realizan por lo general sus respectivos programas y funciones sin la debida coordinación con las demás instituciones nacionales. De ello se deriva que la política de los gobiernos en este sector se lleve a cabo mediante acciones no bien relacionadas entre sí y de lugar, en algunos casos, a cierta duplicación de funciones.

Las actividades analizadas en este informe constituyen elementos básicos de la política destinada al fomento de la producción agropecuaria, a través de cuya acción complementaria pueden lograrse avances importantes en la producción y mejorarse la eficiencia de las empresas agrícolas en general. A ello cabría agregar que constituyen, además, factores de importancia para el mejor éxito de los planes destinados a elevar los niveles de vida de los pequeños y medianos productores, a través de programas como los de colonización y de mejoramiento de los sistemas de tenencia de la tierra.

Los estudios regionales para obtener una mayor complementación y diversificación de la producción agropecuaria dentro del marco del mercado común, deben contemplar políticas específicas de fomento para cada país relacionados con metas de producción y consumo establecidas a nivel centroamericano en los que se consideren diversas medidas que deberán aplicarse coordinadamente para obtener los efectos deseados en la producción y distribución de alimentos y materias primas de origen agrícola y pecuario.

En este informe se ha podido establecer que existen limitaciones en determinadas actividades de fomento --ligadas con el desarrollo agropecuario en algunos países de la región-- correspondientes a los casos específicos del crédito agrario, la extensión agrícola y las políticas de sustentación de precios que se traducen en una acción de impacto insuficiente en los medios rurales o que carecen de la orientación adecuada. En muchos casos podrían obtenerse resultados bastante superiores

/mediante

mediante la sincronización, tanto al nivel nacional como en las operaciones de carácter local, de los organismos encargados de desarrollar las funciones mencionadas, y de acuerdo, desde luego, con programas específicos de desarrollo.

Otros aspectos de tanta significación como el indicado para la mejor utilización de los recursos humanos y de capital de que disponen los países, se refiere a la posibilidad de racionalizar la organización de la administración pública y de los organismos autónomos ligados con las actividades agrarias, para evitar la duplicación de funciones y corregir las diferencias en cuanto al nivel de los salarios de los funcionarios, especialmente entre las instituciones estatales de administración autónoma y las del gobierno central. Este último aspecto, que se ha generalizado en casi todos los países del área, amerita la atención de los gobiernos por los efectos negativos que se están sintiendo en determinadas actividades, y en forma muy especial en los servicios de extensión agrícola. Ello está causando el desplazamiento de personal técnico ya especializado en determinadas funciones, a otros organismos, perdiéndose con el cambio la óptima utilización de la experiencia adquirida, hecho particularmente grave dada la escasez de elemento técnico a todos los niveles de la administración pública. Por otra parte se presentan casos de aparente exceso de funcionarios, en ciertos organismos, o de falta de ellos en otros.

Lo anterior induce a considerar la conveniencia de que se inicien estudios a nivel centroamericano sobre la organización de la administración pública en los países de la región, y de proponer las medidas necesarias para garantizar una acción coordinada y más efectiva de todas las actividades ligadas con la aplicación de la política de desarrollo agrario de los gobiernos.

El proceso de integrar la producción agrícola y pecuaria de los países miembros del mercado común centroamericano requiere la configuración de una política regional que oriente su acción conforme a programas, que, aunque regionales en su concepción, habrían de revestir carácter nacional en su aplicación práctica. Esto implicará un esfuerzo de coordinación singular entre los gobiernos del área no sólo a nivel de los

/organismos

organismos regionales, sino en forma muy especial, respecto a las instituciones nacionales ligadas con la ejecución de los mismos.

Sí bien es cierto que en todos los países se han establecido grupos de planificación centralizada, subsisten todavía en la mayor parte de los casos problemas de coordinación de los servicios que no han sido resueltos. Desde el punto de vista de las actividades agrarias, convendría que los grupos de trabajo organizados en los países para preparar la Primera Reunión del Subcomité Centroamericano de Desarrollo Económico Agropecuario, se mantuvieran con carácter permanente, para avanzar en el estudio y aplicación de las resoluciones que se tomen al nivel regional en relación con la agricultura, como primer paso hacia una efectiva coordinación de las actividades estatales vinculadas a este sector.